

con dos rasgos de pluma sobre todas las cosas del Cielo y de la Tierra. Que se trate de una revolución del Estado, de la solidez de un Banco, de una comedia de magia o de un descarrilamiento, la pluma, con un brazo, juzga y decide. Ningún estudio, ningún documento, ninguna certeza.....

\*  
\* \*

El periódico es el fuelle incansable que sopla sobre la vanidad humana, irritándola y levantando llama. ¡De todos los tiempos, es la vanidad del hombre! De ella se lamentó el gemebundo Salomón, y por ella se perdió Alcibíades, el más grande de los griegos. Sin embargo, nunca como en este siglo fué la vanidad el motor jadeante del pensamiento y de la conducta. En estos estados de civilización ruidosos y vacíos, todo deriva de la vanidad, todo tiende a la vanidad. ¡Y para el civilizado, la forma nueva de la vanidad consiste en tener su rico nombre impreso en el periódico y su rica persona comentada en el periódico! «¡Vivir en el periódico!» esa es hoy la impaciente aspiración y la suprema recompensa!